

Nota para el facilitador: Este entrenamiento requiere una gran cantidad de tiempo si lo haces dentro del formato 3 tercios. Por eso, tendrás que avanzar rápidamente en el primer tercio. Quizás no tengas tiempo para las preguntas de adorar y compartir. Así que ve directamente a las preguntas de revisar el progreso, disculpándote por ir con tanta prisa y asegúrate de compartir la visión del grupo. Luego ora como normalmente lo harías para iniciar el segundo tercio y enfócate en este material para hacerlo. Cada participante necesitará una copia de este manuscrito.

La Rueda de Oración

Jesús en repetidas ocasiones enseñó a sus discípulos sobre el propósito, la práctica y las promesas de la oración. Jesús dijo “Pidan y se les dará, busquen y hallarán, llamen y se os abrirá. Porque todo aquel pide recibirá, el que busca hallará y al que llama se le abrirá”.

Mejorar en la forma en que oramos, manteniendo una profunda y mejor conversación con un Dios que nos ama, es posible. De hecho, es lo que Dios desea.

Siendo honestos, cuando oramos, a veces la oración se siente como si se tratara de aprender un nuevo lenguaje, ¿Cómo podemos mejorar? La respuesta es simple, practicando. La Rueda de oración es una herramienta muy simple que nos ayuda a practicar la oración tanto individual como con otras personas.

En 12 secciones de cinco minutos cada una, la Rueda de Oración te guiará por doce maneras en la que la Biblia nos dice que debemos orar. Haciéndolo de esta manera, puedes llegar a orar hasta una hora. La Biblia también dice “orad sin cesar”, algo que no muchos podemos afirmar que hacemos. La Rueda de Oración nos acercará un paso para lograrlo.

La Rueda de Oración incluye un tiempo para escuchar a Dios. Escuchar al Dios que creó el universo parece ser intimidante y un poco extraño, así que, profundicemos un poco en la importancia de escuchar a Dios.

Escuchar a Dios para seguir a Dios.

Dios desea que le escuchemos. ¿Cómo podemos seguir a alguien si no puedes verle o escucharle? Necesitamos escuchar y reconocer su voz.

Juan 10:3b-4;27. “...Llama a sus ovejas por nombre, y las saca del redil. 4 Y cuando ha sacado fuera todas las que le pertenecen, va delante de ellas. Y las ovejas lo siguen, porque reconocen su voz.”²⁷ “Mis ovejas oyen mi voz, yo las conozco, y me siguen.”

Escuchar a Dios es algo crítico para sus seguidores. Necesitamos primero aprender a escuchar su voz en la Palabra, pero también a través de la obra del Espíritu Santo quien vive en nosotros. Durante la oración, podemos aprender a escuchar y reconocer su voz.

Escuchar a Dios para hacer su obra.

Cuando escuchamos a Dios, Él puede guiarnos en una dirección específica que ha preparado de antemano para nosotros.

Efesios 2:10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, que Dios de antemano preparó para que anduviésemos en ellas.

Dios ha preparado buenas obras para nosotros de antemano. Dios ha dispuesto tareas específicas para cada uno de nosotros. Él no está tratando de esconder esto de nosotros, porque su deseo es que nosotros andemos en ellas.

Tomando tiempo para escuchar.

Un problema común, es que no somos muy buenos escuchando. La televisión está encendida constantemente, música sonando de fondo. Es como si sintiéramos la necesidad de evitar el silencio. Como seguidores de Jesús, no podemos ser así, necesitamos tomar tiempo intencionalmente para escuchar.

Esto es una de las cosas que hacemos durante los grupos 3 tercios. Le pedimos a Dios que nos enseñe a través de su Palabra, en el tercer tercio le pedimos que nos guíe a cómo podemos obedecer y a quien podemos contarle nuestro

testimonio personal o el mensaje del evangelio y con quién podemos compartir lo que hemos aprendido para iniciar otro tres tercios. Pero por supuesto, debemos tratar de escuchar a Dios también en otros momentos. La Rueda de Oración es una buena herramienta que nos ayudará a ser intencionales para escuchar a Dios.

Practica [65 min]

Dedica los siguientes 60 minutos en oración de manera individual siguiendo la guía de la Rueda de Oración. Fija un tiempo para que todos puedan volver y compartir cómo les fue. Da unos minutos para que, de ser posible, puedan encontrar un lugar donde apartarse y volver cuando finalice el tiempo.



1. Alabanza

Comienza tu hora de oración alabando al Señor. Alábele por las cosas que están en su mente en este momento. Alábele por una cosa especial que ha hecho en tu vida en la última semana. Alábele por su bondad a tu familia. (Salmo 34: 1).

2. Reflexiona

Usa este tiempo de espera en el Señor. Deja que Él ponga en tu mente reflexiones. Piensa en la próxima hora y las cosas que quieres que el Señor haga en tu vida. (Salmo 27:14).

3. Confesión

Pide al Espíritu Santo que te muestre algo en tu vida que podría ser desagradable para él. Pídele que señale las actitudes que están mal, así como actos específicos para los que aún no se ha hecho una oración de confesión. Ahora confiesa tus faltas y confía en lo que dice 1 Juan 1: 9 de modo que seas limpio y a continuación lee la Palabra. (Salmo 51: 1-19).

4. Leer la Palabra

Pasa tiempo leyendo las promesas de Dios en los Salmos, en los profetas, y los pasajes sobre la oración que se encuentran en el Nuevo Testamento. Revisa tu concordancia. (Salmo 119: 97).

5. Petición

En este tiempo pide a Dios por las necesidades de otros, puedes orar usando tu lista de oración, las tarjetas de oración, o también puedes orar por alguna petición propia personal o por los demás. (Hebreos 4:16).

6. Intercesión

Ora específicamente por peticiones de otras personas, Intercede por ellos. Ora por peticiones específicas que conozcan de otras personas. (Romanos 15: 30-33).

7. Ore la Palabra

Toma las Escrituras y comienza a orar las Escrituras usando por ejemplo ciertas secciones del Salmo 119 que se prestan maravillosamente a la a orar en base a ellas.. (Salmo 119: 38-46).

8. Acción de Gracias

Pasar estos minutos dando gracias al Señor por las cosas en su vida, las cosas en nombre de la iglesia, cosas en nombre de su familia. (Filipenses 4: 6).

9. Adoración

En este tiempo puedes cantar una canción de oración, cantar una canción de alabanza, cantar una canción sobre ganar personas para Cristo y testificar. Procura que sea un tiempo de alabanza. (Salmo 59:17).

10. Medita

Pídele al Señor que hable contigo, ten un papel y un bolígrafo a la mano, listo para escribir lo que Él ponga en tu corazón. (Salmo 63).

11. Escuchar

Pasa tiempo uniendo las cosas que has leído en la Palabra, las cosas que has orado, las cosas por las que has dado las gracias al Señor, por las cosas que has estado cantando, y ve cómo el Señor uno todo lo ocurrido para hablar contigo. (I Samuel 3: 9-10).

12. Exaltación

¡Alaba al Señor por el tiempo que has pasado con Él! Alábale por la Palabra que te ha dado. Alábale por las peticiones de oración que Él ha puesto en tu mente y que ha respondido. (Salmo 145: 1-13).

Para el Tercer Tercio – Mirar Hacia Delante: Hazlo como normalmente lo harías. Ora, realiza las tres preguntas, escribe las respuestas de cómo obedecerán lo que Dios ha puesto en sus corazones.